

## ***Nocturna palabra*, de Elías Nandino: antecedentes para una edición crítica**

### ***Nocturna palabra*, from Elías Nandino: A Record for a Critical Edition**

Juan José Rodríguez García  
*El Colegio de San Luis, México*  
[juanjor.pek@gmail.com](mailto:juanjor.pek@gmail.com)

#### **RESUMEN**

En 1960 el poeta jalisciense Elías Nandino (1900-1993) publicó *Nocturna palabra* en la prestigiada colección Letras Mexicanas del Fondo de Cultura Económica; el libro reunía los poemarios *Nocturna suma* (1955, Tezontle) y *Nocturna palabra*, hasta entonces inédito. Algunos de los poemas de esta antología habían aparecido en diferentes revistas y plaquetas a finales de la primera mitad del siglo xx y principios de la segunda, así lo advertía el autor en una nota de la primera edición. Nandino también apuntaba que las primeras versiones de esos textos quedaban invalidadas tras la publicación del poemario, pues éste representaba su forma definitiva. Sin embargo, cuando la Universidad Nacional Autónoma de México reeditó *Nocturna palabra* en el año de 1976, Elías Nandino introdujo nuevos cambios, algunos de ellos sustanciales. Estos antecedentes son significativos porque posibilitan el estudio crítico de las transformaciones de los textos y la reconstrucción del sistema de reescritura implementado por el autor durante su proceso de creación. El presente artículo expone los avances de ese análisis, desde el trabajo de archivo realizado para localizar las primeras ejecuciones textuales de los poemas, así como la selección de los criterios de edición para consignar el texto base y sus variantes, hasta una primera lectura de los fenómenos de reescritura más comunes. En su conjunto, dichos antecedentes constituyen la base para la edición crítica que se tiene proyectada.

#### **PALABRAS CLAVE**

Elías Nandino, *Nocturna palabra*, poesía mexicana, edición crítica, crítica textual.

#### **ABSTRACT**

In 1960, the Jalisco poet Elías Nandino (1900-1993) published *Nocturna Palabra* in the prestigious Letras Mexicanas collection of the Fondo de Cultura Económica; the book brought together the poetry collections *Nocturna suma*, published in 1955 by Tezontle publishing house, and the unpublished *Nocturna Palabra*. Some of the poems

in this anthology have been published in different magazines and plates at the end of the first half of the 20th century and the beginning of the second, the author warned in a note of the first edition. Nandino also said that the first versions of these texts were invalidated after the publication of the 1960 edition, since it represented its final form. However, when the Universidad Nacional Autónoma de México republished *Nocturna palabra* in 1976, Elías Nandino introduced new changes, some of them very important. These antecedents are significant because they enable the critical study of the transformations of the texts and the reconstruction of the rewriting system used by the author during his creation process. This paper presents the progress of this analysis: the archival work to locate the first textual executions of the poems, the selection of the editing criteria to record the base text and its variants, and the first reading of the rewrite phenomena. These antecedents constitute the basis for the critical edition that is projected.

#### KEYWORDS

Elías Nandino, *Nocturna palabra*, Mexican poetry, critical edition, textual criticism.

RECEPCIÓN: 27/11/2020

ACEPTACIÓN: 19/01/2021

En el presente artículo se expone una serie de antecedentes para la conformación de la edición crítica de *Nocturna palabra*, poemario de Elías Nandino publicado en 1960 por el Fondo de Cultura Económica en su colección Letras Mexicanas. El objetivo de compartir con la comunidad académica las certezas textuales reunidas hasta ahora para la conformación de esta edición parte del descubrimiento de 13 testimonios y de una cantidad significativa de variantes que posibilitan la reconstrucción sistemática de la escritura previa y definitiva del texto en cuestión. Este proyecto es además un esfuerzo por renovar los estudios en torno a un poeta casi ignorado en la historia de la literatura nacional, por lo que recuperar parte de su obra y ponerla a disposición del público especializado podría ser el punto de partida para investigaciones filológicas y ecdóticas de mayor envergadura. Con base en lo anterior, en las páginas siguientes haré un breve repaso biográfico sobre el poeta y hablaré de la historia de *Nocturna palabra*; posteriormente, describiré los hallazgos del trabajo de archivo y definiré los criterios de edición, así como el texto base y el sistema de variantes por los que se ha optado. El último apartado, enfocado en la tipología de las variantes, centrará su atención en algunos ejemplos que clarifiquen los fenómenos de reescritura más comunes en la poética de Elías Nandino. Además, en el anexo, se podrá consultar el ejemplo de un poema en el que se apuntan las notas y variantes con los criterios de edición estipulados para este proyecto.

## I. Perfil de un poeta excluido

Elías Nandino Vallarta nació en Cocula, Jalisco, el 19 de abril de 1900. Médico de profesión, se graduó de la Escuela Nacional de Medicina en el año de 1930. Parte de su vida transcurrió en Jacona, Michoacán, Guadalajara y la Ciudad de México. En 1926, fundó la revista literaria *Allis Vivere*, junto con Roberto Rivera, e hizo amistad con algunos de los Contemporáneos, entre ellos, Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, José Gorostiza y Jaime Torres Bodet. En su autobiografía, sin embargo, el poeta da cuenta de sus desavenencias con Salvador Novo y Jorge Cuesta, y añade:

Realmente yo no pertenezco al grupo de los “Contemporáneos” porque desde un principio me marginaron, pensaron que era un diletante, que mi vocación poética sólo era entusiasmo. [...] Publiqué mis libros en diferentes editoriales, sin buscar su crítica, y cuando ya estaban publicados, los ponía en sus manos. Siempre me mostraron un desinterés y una débil crítica (Nandino, 2000: 63).

Y en una entrevista, Nandino se extiende sobre estas divergencias: “aunque me exigieron que escribiera algo, nunca me lo publicaron, pero no me importaba” (Nandino en A. Cruz, 1984: 28). En esta condición de exclusión, no es inesperado que su trabajo padezca, hasta el día de hoy, el desinterés de la crítica. Incluso si la obra del jalisciense difícilmente se compara con la de los Contemporáneos,<sup>1</sup> su trabajo no es mínimo. La producción del poeta tiene en su haber casi una treintena de obras: *Espiral* (1928); *Décimas a mi muerte* (1930); *Color de ausencia* (1932); *Eco* (1934); *Río de sombra* (1935); *Sonetos* (1937); *Poemas árboles* (1938); *Nuevos sonetos* (1939); *Espejo de mi muerte* (1945); *Nudo de sombras* (1947); *Poesía I* (1947); *Poesía II* (1949); *Nafragio de la duda* (1950); *Triángulo de silencios* (1953); *Nocturna suma* (1955); *Nocturno amor* (1958); *Nocturno día* (1959); *Nocturna palabra* (1960); *Eternidad del polvo* (1970); *Cerca de lo lejos* (1979); *Costumbre de morir a diario* (1982); *Erotismo al rojo blanco* (1983); *Todos mis nocturnos* (1988); *Ciclos terrenales* (1989); *El Coronelito* (1991); *Banquete íntimo* (1993, póstuma); y su autobiografía oficial, *Juntando mis pasos* (2000, póstuma).

El hecho de que la figura de Elías Nandino apenas sea valorada entre críticos, investigadores y lectores es un fenómeno que tampoco ha de extrañar, pues fue el autor quien optó por no ser parte de los grupos y movimientos literarios de su tiempo. Aun así, el poeta mantuvo una presencia continua en el ámbito intelectual al dirigir algunas revistas, entre ellas, *Cuadernos Médicos* y *Cuadernos de Bellas Artes* en los años sesenta, así como *México Nuevo* y *Campo Abierto*. Pero el proyecto más trascendental en su

<sup>1</sup> Aun cuando algunos críticos llegaron a considerarlo más que el amigo médico de los Contemporáneos, es decir, como otro miembro del grupo, y si no el más destacado, sí el “último contemporáneo” (véase “Autores y Libros”, 1960: 2).

trayectoria de director de publicaciones periódicas fue la revista *Estaciones*, surgida a manera de respuesta a la *Revista Mexicana de Literatura* (1955-1965) fundada por Carlos Fuentes y Emmanuel Carballo, dedicada a la difusión de escritores consagrados. En contraste, *Estaciones* era una plataforma para la publicación de artistas e intelectuales menos reconocidos o desligados de los grupos culturales hegemónicos. Y fue así como, bajo la dirección de Nandino y Alfredo Hurtado, se publicaron 20 números de *Estaciones* entre 1956 y 1960, y se dio voz a los nuevos talentos de la poesía, la narrativa, el teatro, las artes plásticas, la crítica y el ensayo.

Los reconocimientos a Nandino vinieron de forma paulatina: en el año de 1979 recibió el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes; en 1981, fue condecorado con el Premio Jalisco; en 1982, obtuvo el Premio Nacional de Literatura; y, en 1975, el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura convocó por primera vez al Premio Nacional de Poesía Joven de México “Elías Nandino”, como parte del reconocimiento al autor.

El poeta murió el 2 de octubre de 1993 en Guadalajara. Aunque fue reacio a formar parte de grupos intelectuales, dirigió el Café Literario de Guadalajara y el taller de literatura de Bellas Artes de Jalisco. De manera casi regular, dio a conocer su trabajo en ediciones de autor y en sellos editoriales menores, además de publicar poesía, crítica, reseñas y ensayos en medios como *El Universal Ilustrado*, *América*, *Metáfora*, *Taza de Café*, *Xallistlico*, *Summa* y *Et Caetera*.

## II. *Nocturna palabra* en el panorama de la poesía mexicana

En el año de 1960 el Fondo de Cultura Económica incluyó a Elías Nandino en su colección popular Letras Mexicanas, con el libro *Nocturna palabra*,<sup>2</sup> una edición que reunió dos poemarios: *Nocturna suma*,<sup>3</sup> publicado por primera vez en 1955 en la editorial Tezontle, y *Nocturna palabra*,<sup>4</sup> que entre sus 12 textos se encontraban “Nocturno

---

<sup>2</sup> La edición estuvo a cargo de Elías Nandino y Alí Chumacero.

<sup>3</sup> Dividido en dos partes. La primera, *Nocturna suma*, que reúne un total de 14 poemas: “Nocturna suma”; “Poema a mi Dios”; “Silencio en poema”; “Atmósfera de ausencia”; “Poema de mi fe”; “Poema en el espacio”; “Poema en las sombras”; “Poema íntimo”; “Círculo eterno”; “Poema de mi palabra”; “Poema de la duda”; “Poema en el misterio”; “Poema desde mi muerte” y “Nostalgia de tierra”. Y la segunda, titulada *Nocturnos*, con 12: “Cuando al amparo”; “Cerrar los ojos”; “Cuando el hombre”; “Si la muerte quisiera”; “Si hubieras sido tú”; “Estar en la vigilia”; “Como que ya fui antes”; “Como llama en desvelo”; “Cada noche”; “En cada mañana”; “Apetece a mi cuerpo” y “Cuando enterrado vivo”.

<sup>4</sup> Con un total de 12 poemas y dividido en tres partes. En la primera se reúnen: “Nocturna palabra”; “Nocturna evasión”; “Nocturno difunto”; “Nocturno llanto”; “Nocturno descenso”; “Nocturno cuerpo”; “Nocturno amor”; “Nocturna astronomía” y “Nocturno en llamas”.

amor” y “Nocturno día”, poemas largos dados a conocer de forma independiente en plaquetas en 1958 y 1959, respectivamente. La incorporación de *Nocturna palabra* al catálogo del Fondo supondría una distinción para el poeta a nivel nacional a sus 60 años y con más de quince libros precedentes. De cualquier manera, aun cuando de Nandino poco se hablaba, su paso por la poesía mexicana no fue advenedizo y su llegada a Letras Mexicanas significó un reconocimiento al incluirlo en esta colección donde publicaban los autores más distinguidos de la época, tal como lo advirtió Frank Dauster en su reseña sobre el poemario: “Es éste un libro de palabra enardecida, de pasión humana que trasciende lo meramente personal. Es el libro hacia el cual ha apuntado Elías Nandino a través de muchos años de poesía, el que le coloca definitivamente entre los poetas mayores de Hispanoamérica” (Dauster, 1961: 159). A poco de salir la primera edición de *Nocturna palabra*, David N. Arce escribió que la poética de Nandino proyectaba “la floración intensa y espontánea de un astro privilegiado sometido a estrictas disciplinas idiomáticas, aplicadas éstas con tales talento y discreción que dejan intacta la esencia del poema y depuran su expresión haciéndose imperceptibles” (Arce, 1960: 127). El nuevo libro de Nandino con pie de imprenta del 25 de julio de 1960, adelantaba Arce, contaría con poemas “lentos de inquietud, de angustia —angustia limpia, constructiva— [que] son, en momentos, invocación a Dios, apremiados por intensa sed de perfección universal” (Arce, 1960: 127).

La primera edición de *Nocturna palabra* tuvo un tiraje de 2000 ejemplares. El poemario fue reeditado en 1976 por la Universidad Nacional Autónoma de México, dentro de su colección Poemas y Ensayos; de esta edición se imprimieron 2000 libros. Quince años después, en 1991, *Nocturna palabra* se relanzó como parte de una antología que reunía tres poemarios de Elías Nandino: *Eternidad del polvo* (1970), *Nocturna suma* (1955) y *Nocturna palabra* (1960). De este volumen se imprimió una suma de 10 000 ejemplares; revisado por el autor, incluyó una presentación escrita por Carlos Montemayor; la edición significó el retorno de Nandino al catálogo de un sello dirigido por una institución federal, CONACULTA, en la tercera serie de Lecturas Mexicanas, presentada al público como “Una nueva selección de los narradores, poetas y ensayistas que han forjado la literatura mexicana del presente siglo”.<sup>5</sup>

*Nocturna palabra* es un poemario heterogéneo en el que convergen temas como la muerte, la religiosidad, el amor erótico y el narcisista, el influjo de la naturaleza en el ser, la amenaza, la melancolía, la armonía y el caos. Para Carlos Montemayor, *Nocturna palabra* y *Eternidad del polvo* son, por encima de otros trabajos del jalisciense, los

---

En la segunda: “Nocturno ciego”; y en la tercera y última sección: “Nocturno poema” y “Nocturno día”.

<sup>5</sup> Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en la tercera serie de su colección Lecturas Mexicanas.

que mejor representan su maestría poética (Montemayor, 1991: 11). En *Nocturna palabra*, dice Montemayor, hay una mirada a la noche “como una presencia viva, como una secreta y sorprendente forma de la vida misma” (Montemayor, 1991: 12). Y la muerte, tema constante en los nocturnos de Nandino, demuestra la atracción —más que el rechazo— con que la ve el hombre, pues “nos incorpora a la fuerza de la naturaleza” (Montemayor, 1991: 12). En el poemario hay una pugna recurrente por la unión entre el hombre y el cosmos, entre el hombre y la noche, hombre abandonado por Dios, pero arropado por el instinto y la naturaleza más primitiva de los sentidos que le permite ir más allá, vencer el temor y enfrentar lo desconocido. “Igual trayectoria ha recorrido Nandino en su actitud hacia la muerte. La desesperación ante la inevitabilidad se ha vertido en dignidad que nos permite ‘...grabar indicios en las rocas, / plantar el roble de angustiadas ramas / como verde señal de nuestro viaje...’” (Dauster, 1961: 158).

En su poética, el autor comprende la fragilidad y el sentimentalismo del hombre, encadenado moralmente por la virilidad, y acepta, de manera grave, que no hay un Dios, sino la urgente necesidad de hacerlo verdadero. “Atormentado por el conflicto entre una fe vacilante y la razón interrogante, ha llegado finalmente a un concepto religioso menos ortodoxo, lindando con el panteísmo” (Dauster, 1961: 158). Así, cada uno de los poemas que componen este libro celebran la superación de la angustia moral y de otros padecimientos que involucran al hombre como individuo o como parte de la sociedad. Este libro responde a reflexiones de largos años de creación, una labor que permitió a Nandino reconocer su voz en medio de una poética que versa, sobre todo, acerca de la desesperación.

Los críticos que han reseñado *Nocturna palabra* reconocen que es la obra de mayor solidez escrita por Elías Nandino. “[L]os temas de su poesía fueron lentamente madurando y concretándose por el enfrentamiento con la noche, el sueño, el insomnio; por su paulatino descubrimiento del Nocturno como su voz esencial” (Montemayor, 1991: 13). Pero las piezas que aparecen en el libro no son precisamente nocturnos, sino, como apuntaba Montemayor en la edición de 1991, poemas y sonetos de amor y muerte; aquí, el nocturno resulta apenas el pretexto para vincular lo corporal con el universo “en una forma mística, religiosa” (Montemayor, 1991: 16).

Sirva el resumen anterior para comprender la historia del poemario, parte de su recepción y el peso de la crítica para crear la imagen de Elías Nandino como un poeta que alcanzó la madurez con la escritura de *Nocturna palabra*. A continuación, se describirán los antecedentes y los hallazgos del trabajo de archivo, puntos clave para concretar la edición proyectada.

### III. Tras las huellas de Elías Nandino: las fuentes y los hallazgos

La labor de recuperación de los testimonios consistió en el rastreo físico y digital de los recursos materiales en los que se encuentran las primeras ejecuciones textuales de *Nocturna palabra*. El trabajo, sin embargo, no es una investigación de génesis, pues el rastreo de textos se ha centrado en el material impreso. Si algo se ha hecho evidente durante la búsqueda de archivo es que la presencia del Nandino poeta es intermitente y escasa en las revistas y periódicos de gran circulación, pero no su contraparte de crítico y ensayista, del cual se ha localizado un mayor número de textos. En cambio, los testimonios de *Nocturna palabra* aparecen en revistas menos prestigiosas, en plaquetas y ediciones de autor, cuestión que revela las prácticas editoriales del poeta. De cualquier manera, el material localizado es significativo, y cada hallazgo representa la posibilidad de indagaciones más detalladas, pues estas huellas han permitido reconocer los medios y las fechas en los que Nandino publicó por primera vez una variedad de poemas que después serían reunidos en *Nocturna palabra*.

Los testimonios hasta ahora recogidos son producto de un trabajo en el que ha sido de gran ayuda el acceso a bibliotecas y fondos que cuentan con primeras ediciones y publicaciones periódicas.<sup>6</sup> Hasta el momento se han consignado 13 testimonios, entre los que se incluyen la primera edición de *Nocturna suma* y las tres ediciones de *Nocturna palabra*. Sobre los hallazgos, algunas pistas han sido facilitadas por las reseñas del poemario en cuestión, pues éstas anunciaban la antología de algunos poemas de Elías Nandino que circularon previamente al libro de 1960. Un ejemplo es la nota de David N. Arce donde se revela la existencia de la primera edición de *Nocturna suma*, así como de “Nocturno amor”, publicado en 1958 en Cuadernos del Unicornio, al cuidado de Juan José Arreola, y de “Nocturno día”, una edición de autor aparecida en 1959 bajo el sello de Editorial Estaciones. Otros cuatro poemas fueron localizados en la revista *Estaciones* en números de los años 1957, 1958 y 1959, uno en *Metáfora* y dos en un ejemplar de *Summa*.

Con base en lo anterior, los testimonios reunidos a la fecha son los siguientes:

Revista *Summa*:

1953, Núm. 1: “Atmósfera de ausencia” y “Círculo eterno”

Tezontle:

1955, 1.<sup>a</sup> ed.: *Nocturna suma*

---

<sup>6</sup> Agradezco a la Biblioteca “Rafael Montejano y Aguiñaga” de El Colegio de San Luis por facilitarme el acceso a la primera edición de *Nocturna palabra* (1960) de su fondo reservado, así como a las ediciones de 1976 y 1991, y también a su catálogo completo de la revista *Estaciones*, en donde hice importantes hallazgos.

Revista *Metáfora*:

1956, Núm. 10: “Del hijo al padre difunto”

Revista *Estaciones*:

1957, Núm. 7: “Nocturno llanto”

1958, Núm. 11: “Nocturno descenso”

1958, Núm. 12: “Nocturno cuerpo”

1959, Núm. 16: “Sonetos de incendio”

Cuadernos del Unicornio:

1958, 1.<sup>a</sup> ed.: *Nocturno amor*

Estaciones:

1959, 1.<sup>a</sup> ed.: *Nocturno día*

Fondo de Cultura Económica:

1960, 1.<sup>a</sup> ed.: *Nocturna palabra*

Universidad Nacional Autónoma de México:

1976, 1.<sup>a</sup> ed.: *Nocturna palabra*

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes:

1991, 1.<sup>a</sup> ed.: *Eternidad del polvo. Nocturna palabra.*

Hasta este punto, la investigación continúa con el objetivo de localizar nuevos testimonios. Sin embargo, no se descarta la probabilidad de que algunos de los poemas fueran inéditos hasta 1960, razón por la cual es necesario llevar la investigación a un ámbito más cercano a los herederos del poeta, quienes podrían conservar los manuscritos y posibilitar su acceso con los permisos requeridos.

#### IV. El texto base

Elías Nandino señalaba en la primera edición de *Nocturna palabra*: “Algunos de los nocturnos que componen este libro ya han sido publicados en diferentes revistas y plaquetas; pero es ahora cuando, corregidos, aumentados o disminuidos, representan su versión definitiva que invalida por completo a las anteriores” (Nandino, 1960: 7). Esto puede constatarse al revisar las variantes entre los poemas anteriores a su edición en el Fondo de Cultura Económica (FCE); sin embargo, cuando la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) editó *Nocturna palabra* en 1976, Nandino volvió a realizar cambios sustanciales. En contraste, la reedición de 1991 hecha por CONACULTA respetó la versión de la UNAM. Los cambios detectados entre estas dos se reducen a diez en la tercera sección. Bajo estas condiciones, se puede asumir que el libro de la UNAM es el que Elías Nandino consideró definitivo, pues en 1991 los cambios fueron mínimos.

Otro rasgo de las metamorfosis entre las ediciones del FCE y de la UNAM que vale la pena apuntar es el de los paratextos. Sobre éstos, se ha encontrado que el poeta eliminó ciertas dedicatorias originales de la edición de 1960<sup>7</sup> y que añadió o editó epígrafes. Además, otro cambio paratextual entre las ediciones de *Nocturna palabra* corresponde a la distribución de los poemas. Por ejemplo, en la edición publicada por el FCE en 1960, el orden era sencillo y los poemarios reunidos se dividían en tres secciones:

### ***Nocturna palabra***

FCE (1960)

#### *Nocturna suma*

Nocturna suma  
Poema a mi Dios  
Silencio en poema  
Atmósfera de ausencia  
Poema de mi fe  
Poema en el espacio  
Poema en las sombras  
Poema íntimo  
Círculo eterno  
Poema de mi palabra  
Poema de la duda  
Poema en el misterio  
Poema desde mi muerte  
Nostalgia de tierra

#### *Nocturnos*

I. Cuando al amparo  
II. Cerrar los ojos  
III. Cuando el hombre  
IV. Si la muerte quisiera  
V. Si hubieras sido tú  
VI. Estar en la vigilia  
VII. Como que ya fui antes  
VIII. Como llama en desvelo  
IX. Cada noche

---

<sup>7</sup> La más llamativa es la que hizo a su madre, a quien dedicó el poemario en 1960.

- X. En cada mañana
- XI. Apetece a mi cuerpo
- XII. Cuando enterrado vivo

*Nocturna palabra*

- Nocturna palabra
- Nocturna evasión
- Nocturno difunto
- Nocturno llanto
- Nocturno descenso
- Nocturno cuerpo
- Nocturno amor
- Nocturna astronomía
- Nocturno en llamas
- Nocturno ciego
- Nocturno poema
- Nocturno día

A partir de la edición de 1976, la tercera parte del poemario fue dividida en tres secciones:

***Nocturna palabra***

UNAM (1976)

*Nocturna suma*

- Nocturna suma
- Poema a mi Dios
- Silencio en poema
- Atmósfera de ausencia
- Poema de mi fe
- Poema en el espacio
- Poema en las sombras
- Poema íntimo
- Círculo eterno
- Poema de mi palabra
- Poema de la duda
- Poema en el misterio
- Poema desde mi muerte
- Nostalgia de tierra

*Nocturnos*

- I. Cuando al amparo
- II. Cerrar los ojos
- III. Cuando el hombre
- IV. Si la muerte quisiera
- V. Si hubieras sido tú
- VI. Estar en la vigilia
- VII. Como que ya fui antes
- VIII. Como llama en desvelo
- IX. Cada noche
- X. En cada mañana
- XI. Apetece a mi cuerpo
- XII. Cuando enterrado vivo

*Nocturna palabra*

I

- Nocturna palabra
- Nocturna evasión
- Nocturno difunto
- Nocturno llanto
- Nocturno descenso
- Nocturno cuerpo
- Nocturno amor
- Nocturna astronomía
- Nocturno en llamas

II

- Nocturno ciego

III

- Nocturno poema
- Nocturno día

Al parecer, este cambio respondió a la extensión de los textos, puesto que en la primera parte se ubicaron los poemas cortos, y en las secciones segunda y tercera los más extensos. Podría decirse que la edición de 1976 tiene una estructura más adecuada y cabal para su lectura, dado que la redistribución de los textos permite distinguir los poemas medianos y los de larga extensión.

Si se considera que las variantes de la tercera sección del poemario del FCE y de la UNAM sobrepasan las trescientas, y se compara la redistribución de los textos, podría afirmarse que *Nocturna palabra* de 1960 es distinta de la de 1976. Aunque los poemas mantienen su estructura en grandes porcentajes, las alteraciones aparecen de manera recurrente y, en ciertos casos, la supresión y refundición de estrofas suponen modificaciones de un impacto tal que modifican el sentido de los poemas. Dichas transmutaciones responden a un proceso de reescritura que se detiene sólo cuando el escritor da por sentado que los poemas reflejan lo que desea expresar, fenómeno que parece ocurrir en 1976, en tanto que para la edición de 1991 las variantes son escasas y de poca relevancia. Por lo anterior, se ha determinado que el testimonio de la UNAM sirva de texto base.<sup>8</sup>

## V. Sistema de variantes

La edición proyectada tiene como fin la exposición de las distintas posibilidades de lectura de los poemas que componen *Nocturna palabra* a partir de las variantes existentes, lo que permitirá al lector reconstruir virtualmente la historia textual por la que ha atravesado cada poema desde su primera publicación hasta la versión que el autor consideró definitiva. Para su lectura, el sistema de variantes se consignará a pie de página y se anotará de forma cronológica, es decir, según la aparición de los testimonios. Cuando sea el caso, se incluirán notas explicativas escritas en itálicas, previamente al apartado de variantes. La disposición de este sistema resulta en acotaciones ordenadas, ya que puntualiza de manera clara cada una de las transformaciones del texto. Cabe señalar que este modelo de edición parte del sistema metodológico empleado en El Colegio de San Luis para la edición crítica de obras poéticas.<sup>9</sup>

Con respecto a la identificación de los testimonios, se utilizan las siguientes abreviaturas:

CU: Cuadernos del Unicornio

CONACULTA: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

---

<sup>8</sup> Si bien la edición del CONACULTA corresponde a la última revisión que Elías Nandino hizo de estos poemarios, debe tomarse en cuenta que la de 1991 es una antología mayor, en la que, además de *Nocturna palabra* y *Nocturna suma*, se incluye *Eternidad del polvo*. En contraste, la edición de la UNAM respeta la estructura del libro de 1960, detalle que lo convierte en el testimonio más cercano a la primera edición. Como se ha señalado, el testimonio de 1976 presenta un mayor número de transformaciones, en tanto que el de CONACULTA simplemente reproduce la edición de la UNAM, sin introducir cambios significativos que sirvan como evidencia de una fase de reescritura de gran envergadura.

<sup>9</sup> Por ejemplo, la edición crítica de *Perseo vencido* de Gilberto Owen, realizada por Antonio Cajero Vázquez (Cajero, 2010), quien a su vez retoma algunas directrices de edición de Antonio Carreira. Véase también Cajero (2006).

*E*: Estaciones

*FCE*: Fondo de Cultura Económica

*RE*: Revista *Estaciones*

*RM*: Revista *Metáfora*

*RS*: Revista *Summa*

*T*: Tezontle

*UNAM*: Universidad Nacional Autónoma de México

Sobre la disposición del texto base, se determinó el uso de dos columnas para numerar los versos. De esa manera, a pie de página se podrá anotar la variante antecedida del número en negritas correspondiente al verso donde ésta se ubica:

Desde que despojado de tu cuerpo  
 te escondiste en el aire,  
 yo siento mi existencia más honda en el misterio,  
 como si mis manos, alargadas por las tuyas  
 5 inmensas en el cielo,  
 en levantado avance  
 ya tocan la astronomía sin fin...  
 Estoy como los ríos  
 que a pesar de correr sumisos a su cauce,  
 10 por su mortal marino abocamiento  
 también están ligados  
 a las aguas del mar donde se acendran. (“Nocturno difunto”, 1976: 73)

---

**1]** Desde que al perder el cuerpo te escondiste en aire *RM* || Desde que al perder el cuerpo te escondiste en el aire *FCE* **4]** como si mis manos en avance indetenible *RM* **5-6]** *om. RM* **5** el cielo,] las sombras *FCE* **7** ya tocan] tocan ya *RM*, *FCE* **9** correr sumisos a] vivir nerviosos en *RM*, *FCE* **10-11]** *om. RM*

Sirva el ejemplo anterior para apuntar que la anotación de las variantes se adapta a los fenómenos de reescritura del poema. Por tal razón, se hace uso del estilo positivo y negativo, según la complejidad o extensión de la variante. Esto también responde a una necesidad económica, ya que evita la transcripción de versos enteros en los casos donde la transformación afecta partes mínimas. Bajo la propuesta anterior, las variantes se anotan:

a) En estilo positivo, cuando la variante afecta una palabra, un verso de forma parcial o un signo de puntuación:

Cuando por la escalera del silencio (“Nocturno descenso”, 1976: 79)

---

1 del silencio] de la noche *RE, FCE*

b) En estilo negativo, cuando la variante afecta un verso o una estrofa de forma parcial o total, ya sea por fenómenos de refundición, adición, omisión de texto, entre otros:

15 Por la ventana que al morir dejaste  
abierta en la penumbra,  
he podido mirar  
mi aventajada muerte  
persiguiendo tus huellas espaciales,  
y tengo la certeza de que me estoy rodando  
indeteniblemente  
20 en el hambre del vaso universal,  
igual que el humo libre que la atmósfera atrae  
y no puede, aunque quiera, regresarse a su lumbre. (“Nocturno difunto”, 1976: 73)

---

**13-22]** Por la ventana de tu fuga veo / una extensión descalza de su peso / y, en avidez extática, percibo / la certidumbre de que estoy cayendo / en el hambre del vaso universal / con una precisión de frase de agua / y sin poder huir en retroceso. *RM*

Aclarados los primeros criterios de edición, en el siguiente apartado se expondrán las transformaciones detectadas en el sistema de reescritura de Elías Nandino. Cada ejemplo servirá para observar cómo se adapta el estilo de anotación a la tipología de variantes y cómo es que cada transformación, mínima o sustancial, constituye una evidencia del trabajo hecho por el poeta a lo largo de los años, desde la concepción del poema hasta la aparición del texto base, donde *Nocturna palabra* concreta su forma definitiva.

## VI. Fenómenos de reescritura

A partir de la lectura de las variantes, se hace patente que, de las primeras versiones a las definitivas, los poemas atraviesan por múltiples cambios hasta que el autor queda satisfecho con su obra. Esta metamorfosis no es simple, pues Nandino reescribe hasta alcanzar la lucidez técnica y estilística. Por lo anterior, resulta importante que el lector pueda conocer los procesos en torno a la creación de los textos, desde las variantes que pueden considerarse prudentes, como los cambios de léxico y puntuación, que

modifican, sobre todo, el ritmo, hasta las refundiciones totales o parciales, pues éstas dan muestra de la resignificación como proceso de maduración poética.

Las distintas variantes encontradas en los poemas de *Nocturna palabra* pueden clasificarse a partir del fenómeno que ocurre en cada expresión de reescritura. De esta manera, se descubren al menos siete tipos recurrentes, relacionados con la puntuación, el léxico, el orden de las ideas y la sustitución de versos o estrofas. Cabe señalar que el sistema de reescritura de Elías Nandino en este poemario es heterogéneo: mientras que en algunos textos las correcciones no van más allá de la sustitución de palabras y signos, en otros suprime cantidades significativas de versos y estrofas, lo que no sólo cambia el sentido de una idea, sino que innova las imágenes y las metáforas empleadas para describir dicha idea.

Con base en lo anterior, la tipología del aparato de variantes más comunes será la siguiente:

I) Variantes de puntuación:

50 yo palpo —al escuchar— (“Nocturno difunto”, 1976: 74)

---

40] yo palpo, al escuchar *RM*

II) Variantes de léxico:

15 pero al mirarlo así, rendido fardo  
indiferente en su actitud de piedra,  
tigre de bronce, charco de silencio, (“Nocturno cuerpo”, 1976: 81)

---

17 silencio,] torpeza, *RE*

III) Variantes de sintaxis/hipérbaton:

75 del acallado espectro gaviánico  
que ronda sin cesar, y que prepara  
su ilimitado golpe de exterminio. (“Nocturno día”, 1976: 118)

---

77 ilimitado golpe] golpe ilimitado *EE*

IV) Variantes de omisión:

En el ardiente engrane de fracciones  
que fincan el volumen que nos guarda:  
hay galaxias, corpúsculos, planetas,  
20 estrellas celulares, nebulosas, (“Nocturna astronomía”, 1976: 93)

---

20] om. *FCE*

V) Variantes de supresión:

- 40 El calor dilatado de musculares zonas  
que sube hasta la orilla  
de la flor sin corola del insomnio sediento. (“Nocturno llanto”, 1976: 77)

---

**42]** de la flor sin corola del insomnio sediento. / / Ese llanto inculcado por angustias difuntas / que siguen habitando en los bosques de nervios, / mezclando sus dolores / al dolor implacable que descubren los hombres / instante por instante, / al sentirse sumidos, irremediablemente, / en los rigores mudos / de su creciente soledad desnuda. / Fuegos fatuos que siguen su inquemante paseo / buscando compañía, / y que sufren y penan por saciar la nostalgia / que padece su idioma / y que lloran por dentro de nosotros y quieren / que las lágrimas vivas den salida a su llanto. / / Ese llanto nocturno en tinieblas preñado / por recuerdos sin nube por fantasmas sin rostro, / que se expande y penetra / en el luto aquietado de la exánime arena / de los cuerpos vencidos, / sin dejar ni siquiera / la humedad que hace el vaho / cuando los labios rozan el pudor del espejo *RE*

VI) Variantes de refundición:

- 230 Afligidos, quemándonos por dentro  
un rencor sin salida, emparedado,  
que no anhela calmar su fuerza de odio  
sino intensificarla, concentrarla,  
igual que por instinto hacen las fieras  
235 al andar, desandar, seguir andando  
con los álgidos ojos que insinúan  
al sufrir, irascibles, en su jaula  
donde aumentan las leguas de su cólera:  
así nosotros, en la propia entraña,  
240 crear con el coraje acalambrado (“Nocturno día”, 1976: 124)

---

**232-240]** en el mismo furor en que enciende; / un dolor persistente que no anhela / calmar su intensidad, sino volcarse / en sí mismo y cifrar — como las fieras / con álgidos ojos que insinúan / al rondar incansables en su jaula — / la suma de las lenguas de su cólera: / hacemos con sus ímpetus ocultos *E, FCE*

VII) Variantes por alteración del orden (anotadas en cursivas):

5

- Naciste a mis entrañas vinculado  
en creciente raíz, cósmico nudo;  
de mi selva interior el potro rudo  
60 que anhela libertad, enamorado.

Soy mortaja y estoy, amor, tajado  
por tu evasión continua que no eludo  
sino que vuelvo en tí, y aquí me escudo,  
para que al volver seas amparado.

- 65 Venero de tus ímpetus me ligo  
a tu fuga celeste, a tu caída,  
a la expansión total de tus secretos;
- pero de noche, cuando estoy contigo,  
recobro con tu fuerza sumergida
- 70 la sola soledad de estar completo. (“Nocturno amor”, 1976: 87-88)

---

**57-70]** *Los versos aparecen después de 71-84 en CU*

En cuanto a las transformaciones paratextuales relacionadas con títulos, dedicatorias y epígrafes, así como a las variaciones de formato, al origen de los primeros testimonios y al reordenamiento de textos de cada edición, se anotarán como notas explicativas, en *itálicas*, en un apartado diferente del de las variantes. De estas notas se reconocen cinco tipos:

I) Notas de ubicación:

**NOCTURNO AMOR**<sup>a</sup> (1976: 85-92)

---

<sup>a</sup> *Publicado por primera vez en el año de 1958 en una plaqueta de Cuadernos del Unicornio. La edición estuvo al cuidado de Juan José Arreola.*

II) Notas de títulos:

**NOCTURNO EN LLAMAS**<sup>b</sup> (1976: 96-98)

---

<sup>b</sup> *Publicado por primera vez en revista Estaciones, No. 16, invierno de 1959, pp. 398-399, con el título “Sonetos de incendio”.*

III) Notas de epígrafes:

*En una guerra atómica no hay vencedores,  
sino sólo vencidos.*

Schweitzer, *Paz o guerra atómica*\* (“Nocturno día”, 1976: 115)

---

\* *En FCE el epígrafe, aunque tomado de la misma fuente, es distinto: Exclusivamente las tres potencias atómicas deben decidir, conscientes de su responsabilidad frente a sus propios pueblos y frente a la humanidad, si quieren renunciar a las pruebas atómicas y a la utilización de esas armas.*

IV) Notas sobre las dedicatorias:

**NOCTURNO DIFUNTO**

*a la memoria de mi padre*<sup>c</sup> (1976: 73)

<sup>c</sup> *La dedicatoria no aparece en FCE. En CONACULTA, Elías Nandino añade las siguientes palabras: En vida nunca pude llevarme con mi padre. Cuando éste murió, la muerte, milagrosamente le dio vida dentro de mi corazón.*

V) Notas de formato:

**NOCTURNO EN LLAMAS**<sup>d</sup> (1976: 96-98)

<sup>d</sup> *La numeración entre las estrofas es original de RE; ésta sólo fue omitida en la edición del FCE, donde la división del poema se marcó con blancos.*

El sistema de reescritura del poeta es muy uniforme, ya que los tipos de variantes se repiten en la mayoría de los poemas. Por supuesto, es necesario un estudio detallado sobre el sentido de cada una de estas fases de metamorfosis textual, para lo cual en la edición se contempla un apartado en el que pueda describirse puntualmente la función que desempeña cada variante al interior del poema. La tipología que se ha enlistado corresponde a los fenómenos más comunes y de mayor relevancia; su reconocimiento resulta oportuno porque sirve para sentar las bases sobre cómo apuntar y leer las variantes registradas. En el anexo puede consultarse uno de los poemas trabajados según los criterios de edición aquí estipulados.

## Consideraciones finales

Conforme a los avances obtenidos hasta ahora, se ha elaborado la edición de los 12 poemas del segundo libro antologado en *Nocturna palabra*, por ser del que más testimonios se han rescatado. De esta sección se han anotado más de trescientas variantes, que corresponden a las primeras ejecuciones de los textos publicados en revistas, plaquetas, el FCE, la UNAM y el CONACULTA. Si se toma en cuenta esta cifra, se puede proyectar que el libro, en su totalidad, es rico en mutaciones y, por lo tanto, resulta necesario continuar el trabajo de archivo para recabar más testimonios.

Sin duda, poner en marcha una edición crítica de esta clase puede repercutir en nuevos estudios sobre la obra de un poeta que no ha logrado, ni siquiera en nuestros días, vencer el estigma de la exclusión en la historia de la literatura mexicana. Los avances presentados son el parteaguas de una labor de investigación que no está exenta de dificultades, si se tiene en cuenta el paso discreto de Elías Nandino por el mundo

literario. Encontrar nuevas huellas del poeta en la prensa constituye el siguiente objetivo de este proyecto; pero también resulta importante conocer el archivo personal del autor, pues éste podría aportar nueva información y testimonios referentes al proceso genético de *Nocturna suma* y *Nocturna palabra*. En todo caso, contar con la certeza de que aún existe mucho por descubrir sobre un autor más allegado a lo raro que a lo canónico basta para persistir en las indagaciones que retroalimentarán esta edición crítica.

## ANEXO

### NOCTURNO DIFUNTO<sup>a</sup>

*A la memoria de mi padre<sup>b</sup>*

Desde que despojado de tu cuerpo  
te escondiste en el aire,  
yo siento mi existencia más honda en el misterio,  
como si mis manos, alargadas por las tuyas  
5 inmensas en el cielo,  
en levantado avance  
ya tocaran la astronomía sin fin...  
Estoy como los ríos  
que a pesar de correr sumisos a su cauce,  
10 por su mortal marino abocamiento  
también están ligados  
a las aguas del mar donde se acendran.

Por la ventana que al morir dejaste  
abierta en la penumbra,  
15 he podido mirar  
mi aventajada muerte  
persiguiendo tus huellas espaciales,  
y tengo la certeza de que me estoy rodando  
indeteniblemente  
20 en el hambre del vaso universal,  
igual que el humo libre que la atmósfera atrae  
y no puede, aunque quiera, regresarse a su lumbre.

Estoy seguro de que cada día  
mi sangre que te busca, se evapora  
25 ganando altura transformada en nubes

---

<sup>a</sup> Publicado por primera vez en la revista *Metáfora*, No. 10, septiembre-octubre de 1956, pp. 10-12, con el título "Del hijo al padre difunto".

<sup>b</sup> La dedicatoria no aparece en FCE. En *CONACULTA*, *Eliás Nandino añade las siguientes palabras*: "En vida nunca pude llevarme con mi padre. Cuando éste murió, la muerte, milagrosamente le dio vida dentro de mi corazón".

**17** espaciales,] ancestrales, *FCE 21-22*] con una precisión de frases de humo / y sin poder huir en retroceso. *FCE*

y que parte de mí  
ya vuela en el espacio, emparentada.

Desde tu muerte, siento que te guardo  
como un lucero íntimo  
30 que medita en la noche de mi entraña,  
disuelto como el azúcar en el orbe líquido  
y que, muchas veces, te denuncias asomando  
tu espiritual dulzor en mi saliva amarga.

Desde que tu voz, por el silencio amortajada,  
35 dejó de hablar para encender palomas  
sobre el árbol del viento, en el que cantan  
con insepultos ecos  
la profunda mudez  
del idioma flotante de tu ausencia,  
40 yo palpo —al escuchar—  
el molde vivo que en el aire horada  
tu falta de materia, que es ternura  
siempre en acecho que acaricia y roba.

Yo creo que tu cósmico deleite  
45 es atraerme a tu pasión de vuelo,  
a tu girar errante,  
porque ya tu misión es recoger  
esta fracción de ti que aún perdura  
en el fluvial ramaje de mis venas.

50 No puedo definir dónde te encuentras,  
pero sí te adivino circundante  
en un arribo de alentada fuga,  
que exacerba mis ansias en un filial apego  
al resplandor sin luz de tus imanes.

---

**23** cada día] día con día *RM 24*] mi sangre se evapora, *RM* || mi sangre que te busca se evapora *FCE 25*] en viaje aéreo, por distinta nube, *RM* || en viaje aéreo por distinta nube, *FCE 27* vuela] flota *RM 28-30*] Desde tu muerte siento que te llevo / adentrado en la isla submarina / que recuerdo con olas musculares, *RM 29-30*] en las oscuridades submarinas / que cubro con mis olas musculares, *FCE 32*] y que muchas veces te denuncias asomando *FCE 33* tu espiritual] latencias de *RM 34*] Desde que tu voz por el silencio amortajada *FCE 36*] en el árbol del viento, donde entonan *RM 38*] el colmenar callado *RM 39* ausencia,] ausencia: *RM 40*] yo palpo, al escuchar *RM*

55    ¡Qué plenitud vacía  
      te dibuja en el fondo de mis ojos  
      que no te ven, pero que sí permiten  
      que hasta la fuente de mis sueños bajos  
      y quedes a su impulso vinculado!  
60    ¡Cuánto tiempo de estar solo y contigo  
      habitándome a solas,  
      como la llama al fósforo en letargo,  
      o a la uva, el espíritu del vino!

      Yo soy una ambulante sepultura  
65    en que reposa tu fugitiva permanencia  
      que me va madurando, lentamente,  
      hasta que mi energía entumecida  
      se adiestre en vuelo que recobre estrella.

      Inmerso en mi conciencia desarrollas  
70    un pensante silencio que se atreve  
      a conversar sin mí. Yo lo descubro  
      reviviendo recuerdos en mi oído:  
      es como el nacimiento de sollozos  
      que se produce cuando el agua cae  
75    sobre la carne viva de las brasas.

      Al derribarse tu estatura en polvo  
      formaste la marea  
      del vislumbre mortal que me obsesiona,  
      y no hay sitio, temor, espera o duda  
80    en donde tú, como trasfondo en alba,  
      no finques la silueta de un amparo.

---

**48]** esta fracción de ti que aún que perdura *RM*, *FCE 52* fuga,] fuga *RM*, *FCE 54* luz] luz, *RM 56*] te dibuja en el buscar de mis pupilas *RM 58*] que hasta el nonato grito de mi entraña pases *RM* || que hasta la fuente de mis sueños pases *FCE 59* vinculado!] vinculado. *RM 61* solas,] solas *RM 62-64*] como el incendio al fósforo dormido / o al rosal el instinto de hacer rosas! // Soy el cansado peso de una cripta. *RM 62* letargo,] letargo *FCE 63* uva,] uva *FCE 65* en que] donde *RM 67*] hasta hacer que mi fuego entumecido *RM* || hasta que mi existencia entumecida *FCE 69*] La parte viva de tu muerte crece *RM*

En mi vigilia, a oscuras,  
como los ciegos sigo con el tacto  
los relieves que escribes en el papel nocturno,  
85 y los capto agitados en asedio amoroso:  
amor de un muerto que jamás olvida  
la sangre que ha dejado trasvasada.

Yo quisiera que la imagen que de ti conservo  
se azogara la espalda,  
90 para mirar, siquiera unos instantes,  
cómo el deslinde al incolor procrea  
tu claridad auténtica de ángel.

---

**70** un] en *RM 71* descubro] percibo *RM 72-75*] detrás de los olvidos, palpitante. / Se asoma como el parto del sollozo / que se produce cuando cae el agua / sobre el delirio rojo de las brasas. / Apaga, poco a poco, / mi litoral de carne, mi combustión dolida, / porque me quiere nube, / ubicuidad, espacio... *RM 72* reviviendo recuerdos] al mover las tinieblas *FCE 78* obsesiona,] obsesiona *RM 79* duda] sueño, *RM 82*] En mi vigilia en sombras *RM* || En mi vigilia a oscuras *FCE 83*] como los ciegos con los dedos leo *RM 84* los relieves] las penumbras *RM 85*] y las capto agitadas / en asedio amoroso que se expresa sin labios, *RM 91* incolor procrea] incolor desnuda *RM* || incolor, desnuda *FCE*

## Bibliografía

A. CRUZ, Carlos

“El deber del poeta, ser sincero: si hay seriedad en su obra, hay empuje, de lo contrario, nada se dice: Elías Nandino”, en *Excelsior*. México (29 de julio de 1984), 28.

ARCE, David N.

“*Nocturna palabra*”, en *Estaciones*, año V, número 18 (verano de 1960), 127.

“Autores y Libros”

*México en la Cultura*, número 598 (28 de agosto de 1960), 2.

CAJERO VÁZQUEZ, Antonio

“Estudio y edición crítica de *Fervor de Buenos Aires*”. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México, 2006.

DAUSTER, Frank

“*Nocturna palabra*”, en *Revista Hispánica Moderna*, número 2 (abril de 1961), 158-159.

MONTEMAYOR, Carlos

“El nocturno en Elías Nandino”, en Elías Nandino. *Eternidad del polvo. Nocturna palabra*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, 11-20.

NANDINO, Elías

“Atmósfera de ausencia”, en *Summa*, número 1 (julio de 1953), 30-32.

“Círculo eterno”, en *Summa*, número 1 (julio de 1953), 32-34.

“Del hijo al padre difunto”, en *Metáfora*, número 10 (septiembre-octubre de 1956), 10-12.

“Nocturno llanto”, en *Estaciones*, número 7 (otoño de 1957), 243-245.

“Nocturno descenso”, en *Estaciones*, número 11 (otoño de 1958), 262-263.

“Nocturno cuerpo”, en *Estaciones*, número 12 (invierno de 1958), 382-384.

*Nocturna palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1960.

“Sonetos de incendio”, en *Estaciones*, número 16 (invierno de 1969), 398-399.

*Nocturna palabra*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.

*Eternidad del polvo. Nocturna palabra*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

*Juntando mis pasos*. México: Aldus, 2000.

OWEN, Gilberto

*Perseo vencido*. Edición crítica de Antonio Cajero Vázquez. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2010.

